



## LAS DINÁMICAS SOCIALES DE LA INMIGRACIÓN COMO OPORTUNIDAD PARA EL DESARROLLO LOCAL

Ana Sales Ten

### CONTACTO

SITIO WEB:

<https://www.uv.es/iidlvalencia>

CORREO ELECTRÓNICO:

[Ana.sales@uv.es](mailto:Ana.sales@uv.es)

En un contexto global como el que vivimos, la gestión de las migraciones internacionales se ha convertido en un desafío político e institucional que precisa superar la hegemonía de los gobiernos, focalizada en el debate de los cupos de acogida y la seguridad nacional, que, en los últimos años, parece haber olvidado la importancia de las causas por las que se producen los flujos migratorios, así como, su repercusión en los municipios de acogida.

Reflexionar sobre los desafíos de la inmigración internacional desde la mirada del desarrollo local, parte de reconocer la pertinencia de generar un debate de estado sobre los elementos que nos configuran como sociedad de acogida, venciendo esa visión de supremacía nacional, y poniendo el enfoque en cuestiones tales como la acogida, la inclusión social y la convivencia intercultural.

Los desafíos efectivos que nos plantea la inmigración, se focalizan en su aceptación social, en la voluntad local por considerarles vecinos de pleno de derecho, por establecer actuaciones que eviten el rechazo, la discriminación racial o laboral, por fomentar el conocimiento mutuo y la convivencia entre vecinos, por establecer mecanismos de apoyo para garantizar el asesoramiento y la orientación efectivas, que les permita ser y sentirse ciudadanos de pleno derecho.

Si deseamos diseñar y gestionar políticas públicas inclusivas, que vayan más allá de la prevención y el asistencialismo, debemos concebir el desarrollo local como un eje principal sobre el que se pueden construir sociedades abiertas al intercambio y al diálogo intercultural.

Afrontar las cuestiones de la inmigración como un reto de futuro, pasa por reconocer y fomentar los valores que las personas inmigrantes aportan a nuestro territorio. Apoyar el emprendimiento y la inversión extranjera, permitirá que la

región en cuestión sea vista desde el exterior, como un posible espacio de atracción y retención de talento, y, en consecuencia, de progreso.

Los municipios, tienen el privilegio de exponer sus características positivas, de dejarse ver y sentir, haciendo posible que personas inmigrantes entren a formar parte de los mismos, promoviendo el intercambio positivo y la experiencia de mestizaje. El reto está ahora en sobreponerse a los tiempos de cambio, de recuperación, de superar esa deconstrucción experimentada de contradicciones y desigualdades discursivas, que no nos han permitido alcanzar la cohesión social.

Nos adentramos en el tiempo de la recomposición, de la reconexión con el origen y de poner en valor las dinámicas sociales; y en este nuevo impulso, no se puede dejar inadvertido el significativo aporte que hacen las personas inmigrantes a nuestras sociedades, contribuyendo en la recuperación local, y, en consecuencia, a mejorar la posición de la región en las redes globales y la proyección internacional de la misma.